

EDITORIAL

PROMOCION DE LA SALUD

EN RECIENTE Congreso Internacional celebrado en México hemos asistido a la objetivación de lo que podría llamarse Medicina Social. Aunque la medicina es única e indivisible, el perfil social significa la búsqueda de la salud y del bienestar individual, al través de métodos que se dirigen a la comunidad.

Todos entendemos ya que individuo y sociedad no son entidades abstractas ni separadas entre sí, no hay sociedad sin individuos, ni hombres aislados tampoco, el hombre es un animal social —para seguir a Aristóteles—. No pueden por tanto oponerse estos dos conceptos y cuando se habla de uno se sobrentiende el otro.

Por ello la medicina de ayer —diálogo de consultorio o de hospital—, se convierte, en la medicina de hoy, en: medidas sociopreventivas que combaten más la enfermedad previniéndola que curándola, en medios de rehabilitación que devuelven al inválido a la esfera productiva en lo económico y en lo social, y en medicina institucional, que promueve la salud en la misma medida en que la devuelve cuando se ha perdido. La medicina sigue siendo única e indivisible, pero cambia en sus aplicaciones y en sus objetivos. Si antes la preocupación de los médicos era la enfermedad, en la medicina de hoy y más aún en la de mañana, será la salud.

El mundo entero va entrando de lleno en estos conceptos; especialmente los países subdesarrollados, en los que a menudo la medicina era un lujo de ricos y pudientes. Hemos encontrado la fórmula de la SEGURIDAD SOCIAL, que ahora establece una más generosa repartición de la atención médica entre los desvalidos; la salubridad que se coordina con estas instituciones para no dispersar el esfuerzo y para hacer más fecundos los resultados. El Gobierno actúa así como un todo, en lo referente a la planificación de la salud.

Por otra parte nuestros estudiantes van a encontrar en el futuro condiciones distintas de ejercicio de las que encontrábamos antes, por eso la Facultad ha modificado desde hace tiempo la enseñanza y ha creado cátedras de MEDICINA SOCIAL; pero más aún, ha logrado instaurar a lo largo de toda la carrera, una doctrina de solidaridad con los necesitados, a quienes debe auxiliar al través de procedimientos eminentemente médico-sociales.

El doctor Carlos Campillo Sáinz ha repetido que la modificación de planes de estudio obedece entre otras cosas a la necesidad de adaptar la enseñanza a las vivencias personales y sociales del mundo actual; que la evolución de esta enseñanza impone una postura dinámica entre lo científico y lo tecnológico, entre lo puramente pedagógico y lo social. Debe haber paridad entre el progreso científico y la preparación en las disciplinas preventivas y sociales de nuestro alumnado.

Las instituciones que otorgan ahora las prestaciones médicas, están coordinadas con muchos establecimientos de enseñanza y reciben estudiantes educados en esta nueva filosofía del ejercicio médico. Las carreras de tipo hospitalario forjan al médico nuevo, que entiende ya su misión social y admite no sólo ser un profesional que cura, sino un profesional que va al ambiente requerido para promover la salud, meta la más noble y la más fecunda de la medicina en todos los tiempos.

DR. CARLOS VÉJAR LACAWE